

“ORIGEN Y EVOLUCIÓN HUMANA”

Ignacio Martínez Mendizábal, titular de Paleontología de la Universidad de Alcalá e Investigador y Coordinador del Área de Evolución Humana del Centro UCM-ISCIII de Evolución y Comportamiento Humanos, protagonizó la tarde del 15 de Abril. Los asistentes tuvieron la suerte de acercarse a los misterios del Origen y Evolución Humana en un pletórico Teatro Federico García Lorca.

César Navarro, presidente de Honor de la Fundación, tras unas palabras de **Antonio Pulido** coordinador del área de comunicación, presenta al ponente estrella de esta semana “Una persona que no sólo ha trascendido a la ciencia española sino que ha hecho importantes a la ciencia universal”.

“Por mucho que un hombre valga, nunca tendrá un valor más alto que el de ser un hombre”

Mendizábal comenzaba su ponencia con esta cita de Machado para recordar sus años de enseñanza en el Satafi.

Los seres humanos al igual que el resto de especies están hechos de historia, sostenía Darwin, por eso Ignacio argumenta que **para saber quiénes somos hay que saber primero de dónde venimos**. Y esa aproximación, que se hace desde muchas disciplinas, también la personifica la paleontología. “Si Darwin pudiera vernos ahora quiero creer que estaría orgulloso de los paleontólogos porque hemos hecho una buena cosecha”, pero afirma que “afortunadamente” hay muchas cosas desconocidas, y éstas son las fronteras de las nuevas generaciones, el mejor regalo que les dejamos “es el interrogante”.

Viaje a nuestros orígenes

Tras esta presentación Mendizábal nos sumerge en un apasionante

viaje, una máquina del tiempo que nos transporta hasta nuestros orígenes: han pasado 7 millones de años y nos encontramos en África “la cuna de nuestra civilización”. Y lo que vemos son chimpancés y es que éramos iguales a ellos. Excepto algunas salvedades, la más importante: los colmillos. Los humanos somos una especie de primates con los colmillos reducidos. ¿Por qué se les redijeron los caninos? Muy fácil - dice Ignacio - : no combatían. “Lo que está en el comienzo de la evolución humana es la cooperación”.

2,5 millones más tarde, tras sufrir un deterioro climático, apareció otro linaje

que tomó otro ritmo evolutivo: “El género homo, nosotros”. Viajamos durante un millón de años más y Estamos en Europa, España, Burgos; en la **“Cordillera de Atapuerca”**. La Sima del Elefante, la Gran Dolina y por fin la Sima de los Huesos. “Descalzaros porque estamos a punto de pisar tierra Sagrada, estamos entrando en el mayor yacimiento de fósiles humanos del planeta” advierte Ignacio y no se queda corto al afirmar que muy posiblemente estemos en el “Primer Santuario de la Humanidad”.

Santuario de la Humanidad

El gran número de fósiles que se conservan en estos yacimientos permiten recuperar el lapso temporal que se había producido en la historia, y estudiar y recomponer como eran nuestros antecesores. Ejemplo de ello es el estudio del lenguaje a través de la audición partiendo de los huesecillos del oído encontrados.

¿Pero qué hacen los esqueletos de la Sima de los Huesos allí?

Los humanos llegaron allí deliberadamente por otros, “es el primer

acto de cultura de la muerte de la historias de la humanidad”.

Y en este contexto menciona a Benjamina, el último cráneo descubierto. Pertenece a una niña de 10 años que padecía craneosinostosis, una patología que se caracteriza porque los huesos del cráneo se fusionan prematuramente, y lo sorprendente es que sobrevivió hasta la misma edad que muchos de los demás cuerpos allí depositados. Y esto no hubiera ocurrido de no ser por un cuidado especial. Lo que demuestra

hace 600.000 años había seres humanos que ante una anomalía eligieron el amor. “Aquellas personas para nuestro orgullo eligieron ocuparse de aquella

niña, que sobrevivió por el amor” de ahí su nombre: hija querida.

Mendizábal finaliza su “charla con los amigos” con la cualidad más distintiva de nuestra especie: **“El arte”**. Posiblemente fue lo que nos hizo sobrevivir, pues el arte “la capacidad de expresar en un objeto material nuestro mundo mental” y el valor simbólico, el valor de identificación, une a las personas “tiene la capacidad de unir a grupos gigantescos, alinea voluntades y corazones” y esto es mucho más fuerte que cualquier arma. “Igual sólo son cuentos para no dormir” aclaraba Ignacio, pero “todavía 14000 años después, los descendientes siguen pintando y reconociéndose”.

José Manuel Vázquez, concejal de Cultura del Ayuntamiento de Getafe, dirigió unas palabras a los asistentes, incidiendo en la importancia de la Cultura en la sociedad, y agradeció a la Fundación el trabajo realizado en favor de la Cultura. Siguió un interesante y cordial turno de preguntas por parte del público asistente, en el que se respiró emoción y complicidad con el ponente.

Irene Piedrabuena

Ignacio Martínez Mendizábal e Irene Piedrabuena